



LAS TRES ETAPAS DE SU VENIDA

4 de marzo de 1976
Ponce, Puerto Rico

William Soto Santiago

Este mensaje predicado por nuestro amado
hermano **William Soto Santiago**
es distribuido completamente Gratis

“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome
del agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17

NOTAS

NOTAS

LAS TRES ETAPAS DE SU VENIDA

Por William Soto Santiago
4 de marzo de 1976
Ponce, Puerto Rico

Muy buenas noches amados hermanos, el Señor nos continúe bendiciendo a todos en esta noche. Estoy muy contento de estar nuevamente entre ustedes, para gozarme en las bendiciones del Señor y oír la Palabra del Señor.

En esta noche vamos a buscar en nuestras Biblias, en I de Tesalonicenses, capítulo 4, y comenzaremos en el verso 13, y dice así la Palabra del Señor (si no lo ha conseguido, pues, puede escuchar la lectura), dice:

``Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que nos entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el mismo Señor con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras."

Oremos al Señor. Padre nuestro que estás en el cielo, Dios eterno, he aquí venimos ante Tu Presencia en esta noche; nuestras almas te alaban y te glorifican, y te damos gracias por la bendición de poder estar aquí en esta noche para adorar y glorificar Tu Nombre, y escuchar Tu gloriosa Palabra.

Ahora, Señor, ha llegado el momento de escucharte a Ti; te rogamos, Señor, Tú te manifiestes en medio nuestro a través del Mensaje de la noche y nos enseñes Tu gloriosa Palabra.

Oh, Dios eterno, sabemos que todos los misterios ya están revelados, Tú los revelaste a través de carne humana en nuestro amado hermano Branham.

Ahora, Señor, deseamos y necesitamos que Tú nos enseñes todas esas cosas que Tú revelaste, para nosotros, Señor, poder recibir el beneficio de la revelación que Tú has traído a través de Tu manifestación en carne en nuestro hermano Branham.

Señor, Dios eterno, estamos sedientos de conocer de la manera correcta todo lo que Tú revelaste.

Por lo tanto en esta noche te rogamos que Tú nos enseñes sobre lo que revelaste.

Dios eterno, Tú eres nuestro Maestro, Tú eres el Único Maestro. Enséñanos en esta noche. Te lo ruego, oh Dios eterno, en el Nombre del Hijo de David: William Marrion Branham. Amén, amén.

En esta noche vamos a hablar sobre el tema: **``LAS ETAPAS DE SU VENIDA.''** ó **``Las Tres Fases de Su Venida.''**

Como hemos visto en la Escritura que leímos, encontramos que el apóstol San Pablo, hablando acerca de la Venida del Señor, nos dice que el Señor descendería del cielo y que con Su Venida El habría de hacer tres cosas.

Así que El viene, el Señor viene, para hacer tres cosas; y al hacer esas tres cosas algo sucede, algo sucede para beneficio del pueblo de Dios. O sea que El viene con un propósito triple; y para ese propósito triple, encontramos que El hace entonces las tres cosas cuando viene.

Y luego encontramos que en el pueblo ocurren tres cosas cuando El hace tres cosas; porque sabemos que si el Señor hace tres cosas, pues tiene que producir tres cosas, ¿ve? Entonces cada una de ellas tiene un propósito; o sea que son tres fases o tres etapas de la Venida del Señor.

Viene con un propósito triple; y -como vimos- El cuando descende en Su Venida, El viene y hace la aclamación, y hace la Voz de la Resurrección, y también la trompeta de Dios; hace, el mismo Señor, las tres cosas en Su Venida.

Ahora, veamos aquí en el Mensaje titulado ``El Rapto," página 27 y página 29. Aquí vemos, con relación a esto que estamos hablando, vemos lo que Dios nos dice a través del hermano Branham, dice:

``El ordenó que estas cosas fueran así. Y tiene que mandar estas cosas. La primer cosa que sucede cuando El comienza a descender de los cielos (¿qué es? pregunto yo: ¿qué es?): hay una jaclamación! ¿Qué es? Es un Mensaje para juntar a la gente. Primero viene un Mensaje. Ahora es el tiempo de aderezar las lámparas. ¿Cuál

de Dios, es el mismo Señor nuevamente, haciendo estas cosas en nosotros como individuos.

¿Cuántos han visto y saben que es la Voz de Dios la que nos ha dicho que el Nombre nuevo del Señor es William Marrion Branham, y que estamos en una nueva dispensación? Lo sabemos porque aquí está. Y quien habló esto, ¿quién fue? Fue Dios a través del hermano Branham.

Por lo tanto no hay voces humanas aquí, sino que es la misma Voz de Dios en la Voz de Arcángel, y luego encontramos la trompeta también; la misma que sonó para la Novia como grupo, sonando ahora para nosotros como individuos, por el mismo proceso nosotros, para como individuos estar cenando, comiéndonos esa Palabra de esta nueva dispensación.

Así que vea usted lo sencillo que es todo esto, lo que pasa es que cuando las cosas están siendo cumplidas en lo espiritual, y todo el mundo está esperándolo en lo físico, en lo natural, pues ¿qué pasa? pues Dios hace todo lo que El prometió hacer, y entonces el resto se queda esperando, y tienen que esperar hasta que Dios lo venga a hacer en lo literal; pero se pierden lo que Dios está haciendo, ¿ve?

Entonces nosotros tenemos que vivir al compás de la Palabra, y del cumplimiento de la Palabra; o sea tenemos que vivir al compás de los pasos del Señor en la hora en que nosotros vivimos; o sea tenemos que ir brazo a brazo con el Señor; por donde El esté caminando, ir caminando nosotros. Si El está caminando y actuando en el campo espiritual, ahí estar caminando nosotros, y viéndolo a El; si El está caminando y actuando, y manifestándose en la forma física, ahí entonces verlo nosotros, ¿ve usted?

Así que Dios nos bendiga en esta noche, Dios nos guarde. Y el tema de esta noche ha sido: **``LAS TRES ETAPAS DE LA VENIDA DEL SEÑOR.''** Dios nos bendiga y Dios nos guarde.

llamado, ¿que es de qué? de Resurrección, para nosotros como individuos salir: ``Salid de ahí, estamos acá arriba, estamos en la Edad de la Palabra."`

Y cuando entonces salimos del sepulcro, la piedra fue removida, ¿y entonces qué pasa? Ahora hay que sacarle todas esas ataduras, esas ataduras de dogmas, credos, tradiciones, todas esas ataduras de interpretaciones intelectuales, interpretaciones humanas, todas esas ataduras de creencias manufacturadas; porque toda creencia manufacturada es toda creencia que usted tiene, que usted ha captado por los sentidos, o que cualquiera le ha predicado a usted intelectualmente, y usted intelectualmente ha cogido eso, ¿ve? Entonces usted tiene que ser libertado de todas esas ataduras, ser libre.

Y entonces el Señor le dice... fíjese, el Señor, es la Voz del Señor, es la Palabra del Señor; pero El ¿qué pasa? le dice: ``Desatadlo." Para eso entonces el Señor tiene ¿qué? personas para que desaten a los escogidos como individuos, y entonces nos sacan ¿de qué? de tanto enredo; estaba atado tan completo, y con la nariz ya caída, que no percibíamos el olor de ese alimento que se nos estaba dando, ¿ve? de acá. Entonces pues una restauración, una resurrección, entonces una transformación espiritual, ¿ve?...

...tantas cosas que usted creía de una manera, y ahora usted la ve de otra. ¿Qué era? Usted estaba atado y enredado en todas esas cosas, pero ahora el Señor lo desató en esa segunda etapa. Al El llevar a cabo esa segunda etapa, entonces usted entonces viene a ser desatado, y entonces comienza a caminar correctamente, como debe caminar; y entonces ahí usted comienza a ver ¿a quién? al que le resucitó; y usted comienza a reconocer al que le resucitó, y la Voz del que le resucitó, ¿ve usted? Entonces usted comienza a ver de dónde salió la Voz, ¿ve?

- ``¡Ah! Si era mi amigo Jesús quien me llamó." ¿Ve usted? El es la Palabra. Ahora entonces en esa etapa usted ve que no es ningún hombre, sino que es la Voz de Dios, la Voz de Dios haciendo en usted como individuo esa resurrección; es la Voz de Dios, es la misma Voz de Dios que ha sido oída a través de los diferentes tiempos, es la misma Voz de Dios que fue oída por la Novia a través de carne humana en el hermano Branham, la misma Voz que resucitó a la Novia de allá de Laodicea, la misma Voz que la llamó fuera y la sacó, es la misma Voz que nos llama a nosotros como individuos y nos resucita. No hay voces humanas aquí, sino que es la Voz de Dios; por eso es que sabemos que no es interpretación humana de ninguna persona, sino que es la Palabra

fue la vigilia cuando aderezaron sus lámparas? La séptima vigilia, no la sexta sino la séptima vigilia.

Y a la media noche fue oído un clamor: He aquí, el esposo viene; salid a recibirle.

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas.' (Mateo 25:6-7)

Algunas de las vírgenes hallaron que ni aun tenían aceite en sus lámparas. Pero ahora es el tiempo de aderezar las lámparas. Es el tiempo del capítulo cuatro de Malaquías. Es el tiempo de Lucas 17:30, y todas las demás profecías que vemos perfectamente colocadas en las Escrituras para este día, y las vemos claramente."

Ahora vamos a pasar a la página 29 (del último párrafo), dice:

``Ahora la primera cosa es la aclamación, luego la voz y después la trompeta. La aclamación es un mensaje preparando a la gente. La segunda cosa es la voz de la resurrección. Es la misma voz que encontramos en Juan 11:38-44, la cual llamó a Lázaro del sepulcro. Tenemos pues la preparación de la Novia y luego la resurrección de los muertos para subir todos juntos. Ahora fíjese, son tres cosas que suceden. La siguiente ¿cuál será? La trompeta. Una aclamación, una voz y una trompeta. La tercera cosa será la trompeta, lo cual en la Fiesta de las Trompetas, siempre era llamando a la gente a la Fiesta. Eso será la Cena del Cordero con la Novia, allá en el Cielo. ¿Ve Ud.? La primera cosa que sale es Su Mensaje, llamando a la Novia; luego es la resurrección de la Novia que duerme, la que ha muerto en las otras edades. Y todos se juntarán con la trompeta en la Fiesta en los Cielos. Eso es lo que sucede, amigos."

Ahora vamos a pasar a la página 31, que aquí hay algo también; dice:

``El Mensaje llama entonces a la Novia: ¡La aclamación! Y con la voz fuerte llamó a Lázaro. Fue una voz viva que exclamó, `¡Lázaro, ven fuera!' Y una voz despierta a los muertos (la Novia) que duermen. Y la trompeta... Una trompeta siempre llamaba a Israel a la Fiesta de las Trompetas (¿Ve Ud.?), lo cual era un tipo de la Fiesta Pentecostal, la gran Fiesta en los Cielos, o sea la Gran Cena del Cordero en los Cielos. Ahora fíjese, la Novia congregándose en la Cena del Cordero."

La Novia congregándose ¿dónde? en la Cena del Cordero. Veán ustedes que primero es la Aclamación, que es un Mensaje llamando a la Novia; pero luego pasa a la Voz de arcángel, que es resurrección para los escogidos; y luego pasa a la otra etapa que es la

trompeta de Dios juntando o congregando a todos los escogidos en la gran Cena del Cordero.

Primero llama, pero eso no quiere decir que cuando llama ya se congregó todo. Hace el llamado, después hace la resurrección, y después reúne a todos los escogidos, a todos juntos; y entonces cuando llega esa tercera etapa de la Venida del Señor, cuando se entra a esa tercer etapa, ¿a qué se entra? a la Cena del Cordero, se entra entonces a participar de esa grande fiesta, la cual es en los cielos (cielos, no cielos viejos).

Ahora, fíjese usted que por las mismas etapas que pasa la Iglesia como grupo, pasa el individuo como persona; o sea, cada uno individualmente tiene que pasar por el mismo proceso que pasa la Iglesia como grupo, la Novia como grupo.

Entonces vea usted que en la Venida del Señor... y ya sabemos que El vino; y El cuando descendió del cielo hizo las tres cosas; pero esas tres cosas que hizo, las hizo, y obró esas tres cosas, para la Novia como grupo.

Haciendo esas tres cosas en Su Venida, viniendo El en carne humana en el hermano Branham, trajo la Aclamación que fue llamando a la Novia; llamándola, un llamado de Dios, que es ¿qué? es el Mensaje. Luego viene la resurrección para la Novia; entonces resucitar ¿de dónde? resucitar de las edades de la Iglesia, donde espiritualmente había muerto.

Había muerto allá en la edad de Lutero, en la edad de Wesley, porque cada vez que se organizaban, moría, ¿ve? Y espiritualmente todos los escogidos que se encontraban en alguna de esas denominaciones, estaban espiritualmente dormidos, ¿ve? como muertos. O sea que todos estábamos en el sepulcro; aunque, no todos estaban muertos; unos estaban dormidos, otros estaban muertos; los que estaban muertos, realmente muertos, no han despertado, están todavía en las denominaciones; los que espiritualmente estaban dormidos, pues con la Voz de resurrección, ¿qué pasó? con la resurrección pues entonces resucitaron.

Ahora, vea usted que cuando el Señor hace esas tres cosas en Su Venida, cuando vino en carne humana, encontramos que hizo las tres cosas para la Novia como grupo. Entonces llamó a una Novia con la Aclamación, luego resucitó una Novia, la resucitó de todas las denominaciones y apareció una Novia resucitada, una Novia que no era ni bautista, ni metodista, ni presbiteriana, ni Pentecostal, ¿ve?

“No, yo le diga allá... acá o allá, a fulano o sutano que me abra un huequito por aquí, para meterme ahí...” Ya dice ahí que el que se metió por una puerta trasera, o por una ventana, o hicieron un roto para entrar, va a ser sacado fuera.

Así que no vale la pena perder el tiempo, sino lo que vale la pena es ver la Puerta abierta, y ver que fue abierta, y entonces entrar por ahí; porque entonces al entrar ahí a la Puerta, en seguida le ponen el traje de Boda, porque ahí es que está, ahí es que está el Señor para ponerle el traje de Boda; y entonces al ponérselo, pues despreocúpese.

¿Va a tener usted miedo de ser sacado de aquí, cuando usted sabe que tiene el traje? No hombre, no. ¿Para qué va a tener miedo, si el que se lo puso fue el Señor? Y el Señor no le va a decir al portero: “Sácame a aquel.” Si tiene el traje de Boda no... Al único que le dijo: “Sácalo de ahí,” fue al que no tenía la ropa de Boda, ¿ve usted? Por eso usted nunca va a ser enredado, digo, atado de pies y de manos, usted está libre en el Señor; y por eso usted, como no está atado de pies y de manos para ser echado fuera, pues entonces usted está libre para caminar, para comerse lo que hay ahí y darle gracias al Señor...

...¿ve? Así que yo creo que en esta noche hemos visto... y si no lo ha visto muy bien, ore al Señor, para que usted vea en usted esas tres etapas aconteciendo, y vea por cuál va.

Si está en la primera, sepase que le faltan dos; si está en la segunda, sepase que le falta una nada más; si está en la tercera, sepase que está en la etapa final, y después de esa etapa, ¿qué viene? la transformación suya, y la mía; estamos entonces... Ahora, sabemos que tenemos que esperar por los que no han cogido la primera etapa todavía; porque el llamado es hecho para entonces venir, ¿ve? Así que la Aclamación tiene que ser oída.

Bueno, vamos a pararlo ahí, porque entonces tendríamos que hablar otras cositas, entonces pues, el tiempo entonces nos faltaría, y usted entonces, no queremos que vaya a ser atado de pies y de manos en esta noche, sino que... fíjese, en la Voz de Resurrección, en la Voz de Resurrección que fue la Voz fuerte que llamó a Lázaro... Lázaro estaba atado de pies y de manos, estaba atado ¿ve? Acá.

Ahora, vea usted que al que aten acá, lo echan para acá, donde estaba Lázaro. Ahora, usted y yo estábamos atados; y ¿en qué etapa es donde es desatado el escogido como individuo? No es en la primera, es en la segunda etapa, que es dicho, cuando la Voz de la Resurrección viene: “Lázaro, ven fuera.” “Salid de en medio de ella, pueblo mío. Salid de la Laodicea, no estamos en ninguna Laodicea.” Ya eso es el

es la manifestación del Hijo del Hombre, y todas estas cosas que hemos estado viendo, y entonces había que comerse la carne del Hijo del Hombre, ¿ve? era el tiempo para comer. Todos estábamos esperando esa hora para comerse la revelación del Séptimo Sello, lo que era realmente el Séptimo Sello.

Pero cuando llegó esa hora para comer, ¿qué pasó? no... el que entró a esa Cena sin el vestido de Boda, pues entró para comer, pero fue sacado, y fue sacado atado de pies y de manos, ¿ve?

Así que esta hora final para conocer realmente el misterio del Séptimo Sello, para conocerlo nosotros como individuo, estaba prometida, y para muchos no ha llegado, para otros sí ha llegado, ¿ve? Para los que están dentro con el vestido de Boda, pues para ellos ha llegado; para los que fueron sacados, ni ha llegado ni llegará, porque cuando llegó esa hora estaban dentro pero habían entrado por otro lado, ¿ve? y estaban dentro, pero fueron sacados.

Bueno, ¿no estaban muchos dentro, de esto mismo que nosotros predicamos, y fueron sacados? ¿ve? Bueno, entonces, después ¿qué dicen?: "No, no, no, yo no creo eso ni predico eso." Pero si uno busca en las grabaciones, sí lo predicaban; estaba ahí dentro, estaba dentro.

¿Y qué pasó? Fue sacado de ahí, atado de pies y de manos, enredado en todo; se salió de ahí, pero primero estaba ahí, primero estaba ahí predicando eso mismo; pero cuando llegó la hora de comer, de comerse eso que había que comerse ahí, entonces vino ¿quién? el Novio, vino en forma ¿de qué? en forma de Palabra, en forma de Mensaje, para chequear a todos los que estaban ahí.

¿Y qué era lo que iba a chequear? Chequear el traje. No le chequeó la cara, a ver si era bonito o feo, ¿ve? El no le mira la cara, El lo que mira es la vestidura. -"Hum, hum, con esa vestidura de allá ¿acá? Con esa vestidura del pentecostalismo metido acá, con esa vestidura de allá: No, no, no. Metido, entrado por una puerta, por la puerta de otra dispensación ¿acá? No, acá no puedes estar, y ya las vestiduras se acabaron; ya no hay más vestidura," se quedó sin ninguna, digo: para los que no estaban invitados, ¿ve?

Entonces no le valió de nada haber entrado, no le valió de nada; porque no es en sí el entrar. Es bienaventurado los que son ¿qué? Porque si son invitados, pues tienen la invitación, y al tener la invitación no tienen que estar buscando brincar por acá o por allá, sino -"Bueno, la Puerta fue abierta, pues por ahí es que tengo que entrar."

Y esa Novia está compuesta de ¿qué? de personas; pero cuando eso ocurrió todos caímos en ese grupo y estábamos en ese grupo, pero todavía no estaba obrando esas etapas en individuos, sino en la Novia como grupo. Entonces encontramos que apareció una Novia resucitada de todas las denominaciones, como hemos estado viendo a través de los Mensajes pasados, que habría una resurrección del denominacionalismo, y esos que resucitarían, ¿serían qué? serían la Novia del Señor.

Ahora, vea que algunas veces confundimos la resurrección literal con la resurrección espiritual. Las dos resurrecciones son grandes y maravillosas, pero la más grande es la espiritual, ¿ve?

Ahora, fíjese, vimos una Novia resucitada; porque fíjese, Lázaro murió, y Lázaro tipifica la Novia; entonces Lázaro murió, y ¿cuándo resucitó? resucitó al cuarto día; por eso cuando vinieron donde el Señor: "Mira Señor, Lázaro tu amigo murió, y Marta y María nos mandaron a buscarte a ti." Y el Señor estaba por otro sitio, y cuando lo mandaron a buscar y El supo la noticia, El no dijo: "Vámonos ahora rapidito, antes que pasen muchos días." El pues siguió haciendo las cosas porque El sabía cuál era el plan, y el Señor, pues, sabiendo que esas resurrecciones de allá, y esos milagros de allá, todos estaban predestinados, y al estar predestinados luego en las edades por venir eso vendrían a ser tipos y figuras de cosas espirituales que Dios habría de hacer.

Entonces Lázaro está tipificando ¿a quién? A la Novia. Entonces ¿cuándo fue que resucitó Lázaro? Al cuarto día, al cuarto día después que ya estaba podrido, después que se le había caído la nariz, ¿ve? Entonces... y con la nariz es que se olfatea, por eso, pues, imagínese... Si no se podía olfatear, pues no podíamos olfatear entonces en esas edades lo que estaba oliendo mal, ¿ve? No podíamos olfatear ¿qué? el maná que estaba podrido, no teníamos olfato para... no nos olía. Pero después que el Señor le puso la nariz: "Hum, esto me huele mal, me huele a carne podrida, me huele a comida de buitre." ¿Ve? Pero antes, cuando no había llegado el cuarto día, estaban sin nariz, no podía olfatear nada.

Bueno, ahora vea usted que es al cuarto día que el Señor resucita a Su Novia, es al cuarto día: Primero, el primer día, Lutero; segundo día, Wesley; tercer día, pentecostales; pero al cuarto día es el día del Señor, en que El se manifiesta y trae la resurrección para Lázaro, y para el Lázaro espiritual, que es la Novia del Señor. Por eso el Señor nos resucitó de las denominaciones después del tercer día, al

cuarto día, que es este día; contando de Lutero, Wesley, Pentecostal, entonces el cuarto día es este, ¿ve?

Entonces... eso usted lo encuentra ahí en el Mensaje titulado "La Restauración del Arbol Novia," usted encuentra eso ahí tipificado de esa manera, no es que yo sea el que lo diga, es Dios a través del hermano Branham.

Entonces vemos las tres cosas cumplidas en la Venida del Señor en carne humana, en el hermano Branham, vemos que el Señor hace las tres cosas: Trae la Aclamación (el Mensaje), y llama, hace el llamado a la Novia; luego la saca, la resucita, y luego la mete ¿a dónde? a la Cena del Cordero, ¿ve? la mete a las Bodas y a la Cena; ocurre todo, ocurre Casamiento, y Cena o Fiesta nupcial.

¿Y dónde es la Cena nupcial? En el cielo. Ahora, usted dice: "¿El cielo! ¿Entonces tenemos que irnos de esta Tierra para estar allá?" Lo literal déjelo para cuando se cumpla en lo literal; pero conforme a como Dios nos ha estado mostrando en la enseñanza de Su Palabra, sabemos que hay un cielo viejo y una Tierra vieja, y hay un cielo nuevo y una Tierra nueva.

¿Y dónde es que es la Cena nupcial? En ese cielo nuevo, ¿ve? Y entonces en esa atmósfera es que podemos entonces... o que la Novia como grupo estuvo en esa Cena; por eso ustedes encuentran al hermano Branham hablando acerca de la Cena, y dice que cuando el Libro fue abierto, hubo un Jubileo, un Jubileo glorioso, un Jubileo grande; entonces... mire, por aquí voy a leérselo; dice página 91:

* "Que tiempo tan maravilloso fue cuando fueron abiertos los Sellos. Debió haber sido que Juan miró hacia adentro y vio más allá de la cortina del tiempo, y dijo: 'Allí está Juan.' El estaba tan contento que dijo que podía oír todas las criaturas clamando en el cielo y en la tierra y en el mar: 'Amén, alabanza, gloria, sabiduría, poder, fortaleza y riqueza sean a El. Amén.'

¿Por qué fue así? Cuando la revelación vino que el Cordero, el Redentor, nuestro Pariente, había vuelto del Trono, donde era mediador y había vuelto aquí para tomar su posesión (que es ¿qué? Su Novia). Escuche bien las palabras de este himno."

Hay algo que él quiere decirnos y que como ya está escrito por inspiración en un himno, pues nos va a citar el himno, ¿ve? Por eso usted encuentra que los Salmos eran himnos también, eran himnos espirituales que se cantaban en aquel tiempo; y muchos de ellos los hizo David, o los recibió por inspiración David; y luego cuando se cumplieron, entonces vinieron a ser Palabra de Dios cumplida, vinieron

aparezca Jesús nuevamente sobre la tierra para llevar a Su Novia, o lo que llegue a suceder en ese tiempo.

Entonces hasta que llegue ese tiempo..."

Entonces sería dado a conocer para el público cuando el Señor regresase, y estaba allí, ¿qué es esto? Lo mismo que hablaba el Señor allá: "Bueno, yo me voy, me tengo que ir; así que hasta aquí es que podemos llegar; pero cuando yo vuelva, cuando vuelva otra vez a ustedes, entonces el Espíritu Santo les enseñará todas las cosas (¿ve?), y les guiará a todo; o sea, yo volveré para entonces enseñarle las cosas que han sido reveladas acá," ¿ve?

Por eso ellos tuvieron la enseñanza correcta de cómo bautizar. Le había sido revelado por el Señor, y después tuvieron ¿qué? el correcto sentido de aquel mandamiento; y entonces teniendo el correcto sentido, pudieron enseñarlo bien. ¿Por qué? Porque el Espíritu era el que había venido a ellos para darle a conocer a ellos personalmente, ¿qué? darle a conocer a ellos personalmente lo que había sido revelado a través de carne humana.

Así que vea que eso es algo importante que nosotros debemos de saber, de que nos había sido prometido de que el Séptimo Sello no sería dado a conocer públicamente, y el Séptimo Sello ¿es qué? la Venida del Señor; y que eso no sería dado a conocer al público hasta que llegase esa hora, y esa hora sería la hora en que el Señor regresaría; y estaba allí; pero El se iría y después regresaría en forma de Palabra, en forma de Mensaje.

Y cuando El regresara, El mismo, que es la Palabra, nos daría a conocer ese misterio. Ningún hombre, sino El mismo, esa misma Palabra, ese mismo Mensaje, nos haría claro ese misterio del Séptimo Sello; entonces nos haría manifiesto ¿qué? la Segunda Venida de Cristo.

Y al hacernos manifiesto la Segunda Venida de Cristo, que es el misterio del Séptimo Sello, ¿qué pasa? entonces veríamos la Venida del Señor con Su Nombre nuevo, veríamos entonces la forma correcta para adorar, y veríamos todas esas cosas.

¿Cuándo? Cuando llegara ese tiempo, cuando llegara el tiempo de ser dado a conocer públicamente el misterio del Séptimo Sello; entonces ese sería el tiempo que todos estábamos esperando, y que todos estaríamos esperando, y que todos deseábamos que llegara ese tiempo, sabíamos que habría de llegar.

Pero ¿qué pasa? ese era el tiempo para comerse esa Cena, esa Palabra; porque ese misterio del Séptimo Sello es la Venida del Señor,

no conocemos esto, no será conocido (‘para nosotros’ ¿ve? está hablando para individuos ahora) ...*para nosotros que no conocemos esto, no será conocido hasta ese tiempo, pero sí será revelado en aquel día* (¿qué día? aquí) ...*en aquel día, en la hora cuando debe ser revelado; lo que nosotros debemos hacer, es ser sumamente reverentes antes Dios y servirle y hacer todo lo que sabemos hacer y vivir vidas justas, vidas cristianas.*

Entonces encontramos que nos ha sido abierto el sexto Sello, y lo vemos (verlo es entenderlo, ¿ve?) ...*y lo vemos. Sabemos que el séptimo Sello no puede ser abierto al público hasta que llegue esa hora* (al público, a individuos; pero fue revelado a la Novia como grupo). *Ahora, hubo una razón por la cual Dios permitió la declaración de estos Siete Truenos, porque tiene que venir. Hallamos que Cristo, el Cordero, tomó el Libro en Su mano, y abrió el séptimo Sello, pero es un misterio escondido; nadie lo conoce, (¿ve? Lo abrió pero nadie lo conoce), y eso cuadra exactamente con lo que El dijo, que nadie conocería cuándo sería Su Venida. Tampoco conocerían nada acerca de este misterio de los Siete Truenos. Entonces esas dos cosas están unidas, de eso ya tenemos conocimiento, porque lo demás nos ha sido abierto, pero esto no. Pero sentado allá en el cuarto, vi esto abrirse y mostrar estos Siete Truenos. Ahora no más hasta allí podemos llegar.*

Confío que cada uno sirva a Dios y hagan lo que es correcto; ámenle toda su vida y sírvanle, y Dios se encargará de lo demás.

Ahora, en la obra completa tenemos, por la gracia de Dios, todos los misterios de los seis Sellos que habían sido sellados, y sabemos y entendemos que el séptimo Sello no será dado a conocer al público.

En la hora de Su venida cuando acontecerá la destrucción de la tierra, Uds. saben cuando le hicieron la pregunta (y entonces comienza a hablar algunas cosas)."

Ahora miren un poquito más abajo, dice: ``Está hablando de Israel (está hablando de la parábola de la higuera, y esto) ...Está hablando de Israel en su propia (tierra) patria. Pero ¿notaron que El no habla nada de la revelación de este séptimo Sello; y también acá en Apocalipsis en la apertura de los Sellos, también lo omitió? Vemos pues que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos (‘nos’ con ‘s’) ...nos será dado (¡ah, habrá un tiempo en donde nos será dado) ...nos será dado allí en el tiempo cuando

a ser profecía, ¿ve usted? Porque habían sido dados por inspiración, igual que este himno, fue dado por inspiración, y entonces vemos que todo eso se cumple en ese tiempo, y entonces el hermano Branham, entonces lo usa para mostrar lo que debe ser entendido. Dice:

``Escuche bien las palabras de este himno: Ya pronto el Cordero tomará Su Novia para estar siempre a su lado, y allí todas las huestes celestiales estarán reunidas, en verdad será una cosa gloriosa, al ver todos los santos vestidos de blanco inmaculado y con Jesús reinaremos por toda la eternidad.

Oh, el maestro nos llama: Venid a la Cena, a alimentarnos con la Palabra (no una cena literal, una cena espiritual para comer Palabra) a alimentarnos con la Palabra. Oh, hermano, me hallo sin palabras para alabarle; podemos venir a la Cena del Señor a toda hora; eso es por ahora, pero cuando El sale de allí, entonces no habrá alimento. El alimentó a la multitud y convirtió el agua en vino, y a los hambrientos llama ahora: `Venid a la Cena.' El fue quien dijo: `El que creyere en mí, las obras que yo hago, también él las hará.' Oh, hermano, qué cosa, el que prometió estas cosas en los últimos días, El dijo estas cosas y que está ahora en el tiempo de la revelación de estas cosas, cuando se están dando a conocer, El dijo: `Venid a la cena.' Oh, hermano, no deje que se le escape esto."

¿Ve usted? La trompeta entonces es ¿qué? el llamado a la Cena, ¿ve? A comer la Palabra.

Entonces fíjese cómo el Señor en Su Venida en carne humana, hizo las tres cosas. La Novia como grupo... la última parte de esas tres cosas ¿fue qué? la Cena del Cordero. Y la Novia como grupo tuvo delante de ella la Cena servida, la Palabra servida, toda la revelación servida para que comiera de esa Cena; y estuvo comiendo como grupo, aunque como individuos no entendíamos nada; pero la Novia como grupo estuvo comiendo esa Palabra, estuvo recibiendo esa Palabra, aunque como individuos no entendíamos nada.

Ahora, vea usted que ese camino o sendero tiene que ser recorrido nuevamente cuando tiene que ser recorrido en individuos. Por el mismo camino que pasó la Novia como grupo, tiene que pasar usted como individuo. Y el mismo camino que recorrió el Señor para llevar a la Novia por esas tres etapas, lo recorre el Señor nuevamente en usted como individuo para llevarlo por esas mismas tres etapas.

Entonces como grupo las tres cosas ocurrieron, para la Novia como grupo; estuvo en la Cena, lo cual es arriba, no abajo, no en la Tierra, sino en el cielo; entonces las edades de la Iglesia son edades

terrenales, la Edad de la Palabra es una edad celestial, es de arriba, ¿ve? Es el Reino de Dios y en el Reino de Dios, y ahí fue colocada la Novia como grupo, y ahí estuvo la Fiesta, la gran Cena, para la Novia como grupo estar cenando, ¿ve usted? Lo cual no pertenece a lo terrenal, no es de acá de la Tierra, de las edades de la Iglesia, sino que es algo celestial; y ahí vimos al Señor sentado sobre Su Trono, reinando con la Palabra, ¿ve? gobernando con la Palabra.

Ahora, fíjese que esas mismas tres etapas, por ahí mismo tenemos que pasar nosotros como individuos; entonces si la Aclamación es un Mensaje para preparar a la gente, y luego la Voz de la resurrección es la misma Voz que fue oída allá cuando fue llamado Lázaro, entonces vemos que trajo, esa misma Voz, trajo una resurrección espiritual para la Novia como grupo, y luego la trompeta de Dios lo que hizo fue juntar, juntar a los escogidos ¿dónde? en el cielo, acá arriba; esto es algo celestial, esto es el Reino de Dios, ¿ve?

Entonces los junta ¿dónde? ¿quién es que los junta? la trompeta; porque era tocada siempre una trompeta para juntar al pueblo; entonces cuando llegaba el año del Jubileo, la trompeta era sonada para que el pueblo fuera juntado en ese lugar y en esa fiesta, y ahí recibirían el beneficio de esa Santa Convocación.

Ahora, ¿se quería saber lo que la trompeta estaba diciendo? Pues había que buscar la hoja de música, para ver lo que significaba aquello que estaba tocando la trompeta; entonces cuando una trompeta era oída en aquellos tiempos, pues uno buscaba la hoja de música, para saber en qué fiesta se estaba, y entonces uno sabía qué clase de música estaba tocando; si era... si la trompeta... si se estaba en la Fiesta de los Tabernáculos, pues la música que estaba tocando era la música de la Fiesta de los Tabernáculos, o sea el Mensaje que estaba siendo tocando o predicado, era el Mensaje de la Fiesta de los Tabernáculos, ¿ve usted? Y entonces la trompeta tiene, o tenía que tocar, que es la última fase o última etapa de la Venida del Señor; es la trompeta para reunir al pueblo, con la trompeta los reúne en esa grande Fiesta, donde hay una Cena y donde se está llevando a cabo una Cena.

Es como la parábola de las bodas, en la cual pues el novio enviaba las invitaciones, y cada persona venía con su invitación a la cena de las bodas, venía a ese lugar para participar de esa fiesta; pero tenía que venir con la invitación que le habían hecho. Al venir con la invitación entonces ¿qué pasaba? entonces lo que pasaba era que tenía que venir por la puerta, y en la puerta estaba el novio, y el novio le ponía una vestidura, la cual era la misma vestidura para todos, la misma

multitud, los miles se le fueron; y no solamente los miles, los setenta también se le fueron, ¿ve usted?

Así que ahí es que se van ¿qué? los que tienen que irse de ahí, y solamente quedan los verdaderos creyentes como individuos, se quedan ahí para comer lo que hay que comer ahí: Comida ¿de qué? de águila, en la Cena del Cordero, que es para comer la carne del Hijo del Hombre, y la carne del Hijo del Hombre ¿es qué? la Palabra.

Por lo tanto, entonces encontramos que estamos ¿cómo? Que estamos como individuos pasando por tres etapas también: Aclamación, la Voz de la Resurrección, y la trompeta de Dios.

¿En qué etapa está usted? Eso usted lo sabe. Ahora, recuerde que es la última etapa, en la última etapa, en donde quien tenga que ser sacado es sacado, en la hora de comer. ¡Oiga, la hora más importante, después de uno esperar tanto una cosa!

Bueno, ¿qué dijo Dios a través del hermano Branham? "El Séptimo Sello no ha sido abierto en público, y será abierto en público por ahí..." Vamos a ver, si lo pudiera conseguir... no lo tenía en lista para citarlo.

El Séptimo Sello no estaba ¿cómo? no estaba revelado en público, o públicamente no estaba revelado. Dice (Libro de los Sellos, página 481): "*Ahora noten, que la apertura del séptimo Sello, también es un misterio triple. Les he dicho que es el misterio de los Siete Truenos. Los Siete Truenos en el cielo abrirán este misterio. Será en la mera venida del Señor Jesucristo, porque El mismo dijo que ninguno sabría cuando El iba a volver.*"

¿Cuándo sería abierto ese misterio? En la mera Venida del Señor; fue abierto el Séptimo Sello para la Novia como grupo, pero como individuo no estuvo abierto, o para individuos no estuvo abierto, porque no fue abierto al público; o sea, no fue abierto para ser entendido, para los individuos entenderlo, sino que fue abierto a la Novia como grupo, ¿ve?

Ahora, por eso es que usted encuentra que en algunos lugares, usted encuentra que el hermano Branham, o Dios a través del hermano Branham dice: "está abierto," y en otros lugares encuentra que dice que no está abierto, ¿ve? Está abierto para la Novia como grupo, está la revelación ahí abierta, pero como individuo nadie lo podía entender, ¿ve? Pero tenemos la promesa de que sería abierto entonces cómo, sería abierto al público, o en público...

Déjeme ver si lo puedo encontrar; no sé si Julio lo tiene por ahí (¿qué página es?) 482, dice: "*Entonces, yo creo que para nosotros que*

porque no actuaron de la manera que debían actuar para estar metidos aquí.

Y entonces cualquier persona como individuo puede meterse aquí por un tiempo, pero es sacado de ahí, si no entra por la Puerta correcta, la cual fue abierta para entrar los invitados. Por lo tanto esto es para invitados, esto no es para todo el mundo, esto es algo para invitados, y por eso es que cuando el hermano Adalberto se para aquí a predicarle a ustedes, y yo me paro en Ponce, pues podemos decirles: "Bueno, al que no le guste, se puede ir." El que no le guste lo que se trae, se puede ir, ¿por qué? Porque sabemos que esto no es para todo el mundo, lo que hay ahí, esa Cena que hay ahí servida, ¿no le gusta? se puede ir, ¿ve? Y si no se va, de todos modos si no es para estar ahí, se va a ir; y no es que se va a ir por la cuenta, porque a nadie le gustaría irse, es que va a ser sacado, atado de pies y de manos; va a enredarse, o va a ser enredado de tal manera... ¿No es lo mismo que hizo el Señor Jesucristo?

Usted dice: "¿Y eso el Señor lo hará, después que uno está ahí, que lo saquen de ahí?" Bueno, el Señor, después que una multitud que estaba con El en el desierto, El los alimentó, les dio panes y peces, después el Señor se fue, y después la multitud se le fue detrás; y cuando se le fue detrás, El sabiendo por qué venían, el Señor viene y les dice... sabiendo qué iba a hacer eso que les iba a decir... fíjese, el Señor sabía lo que tenía que hablar, para que ellos, ¿qué les iba a pasar? iban a ser atados de pies y de manos, espiritualmente hablando, iban a quedar atados, ¿con qué? con algo que iba a ser dicho, una verdad que sería dicha, pero que El no la explicaría, y entonces, la explicación de eso, ¿sabe cuando vino? la explicación de eso vino después del día de Pentecostés, de ahí para adelante vino la explicación de aquello, ¿ve usted?

Puede ser que cualquiera sea enredado, o atado de pies y de manos, con algo que fue dicho aquí, o aquí, y que la explicación sea acá y a usted no le guste la explicación, ¿verdad? "No, pero por aquí dice..." Sí, también las denominaciones dicen: "Por aquí Jesús dijo, bautizando en nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo," pero la explicación de eso está un poquito más adelante, que es en el Nombre del Señor Jesucristo, ¿ve usted?

Así que fíjese cómo fueron atados aquellos, cuando el Señor les dijo: "el que no coma mi carne y beba mi sangre, no tiene vida permanente en sí; así que eso es todo." ¿Y qué pasó? Se le fue la

clase de vestidura; él tenía, todas las vestiduras eran iguales, y le ponía la misma vestidura a todos los que eran invitados.

El invitado venía con la tarjeta, la daba, él la tomaba, y entonces le ponía la vestidura, ¿ve? Entonces así, hasta que se llenó la casa. Cuando se llenó la casa vino el novio: "Bueno, vamos a chequear, a ver los invitados. Ya pues, ya las vestiduras se acabaron, ya llegaron toditos; o sea que vamos a chequear los invitados, a ver cómo están; vamos a chequear, no vaya a ser que se nos haya colado alguien por ahí; a ver cómo están las cosas entre los invitados."

Bueno, cuando vienen y van a chequear, cuando miran a todos los invitados, ve a uno metido con una ropa que no cuadraba: "Adiós, pero, hay algo raro ahí; porque yo las vestiduras que repartí, todas son iguales. ¿Qué hace ese ahí metido con una vestidura diferente?" ¿Ve usted? Cuando todo el mundo está mal vestido -hablando acá en esto tipológico,- pues nadie se da cuenta cuál está más mal que el otro, pero cuando todos están bien vestidos, si hay uno solo mal, entonces sí se dan cuenta, entonces se ve fuera de lugar; entonces es igual que cuando está todo el mundo mal vestido, y aparece uno bien vestido, pues todo el mundo lo mira ¿por qué? porque está diferente a los demás, se nota en seguida.

Así que vemos que el Señor dijo: "Bueno, vamos a ir ahí, a ver qué pasa ahí." "Oye, amigo (le llamó amigo). Amigo, y ¿cómo tu entraste aquí? ¿cómo tú entraste aquí que no tienes el vestido de boda? ¿qué te pasó? Si yo a todo el mundo le puse el vestido de boda cuando pasaba por la puerta. ¿Qué te pasó que no tienes el vestido de boda? Si yo... a mí no se me escapó ni uno. Y todas las vestiduras que yo tenía, porque las vestiduras eran de acuerdo a la invitación..."

Si El invitó 100, repartió 100 invitaciones, tenía 100 vestiduras; así que no había chance para 101. Uno más que quisiera, porque sabía de la invitación, y sabía de la gran Fiesta que iba a ser llevada a cabo, y sabía... usted sabe lo que pasa en las recepciones, que van los invitados y los no-invitados, y son más los no-invitados que los invitados.

Entonces vemos que el Señor, al Señor solamente se le coló uno; pero con el Señor no van los 'colados'; o sea que el Señor en seguida fue a chequear y le dijo: "Oye, amigo, ¿cómo entraste aquí? ¿quién te invitó? Porque la invitación, el que realmente tiene invitación, la tiene porque yo se la mandé; y después que se está aquí dentro, lo que indica que tenía una invitación, no es que me enseñe una tarjetita ahora, es que tenga la ropa puesta; porque ya las tarjetitas yo las recogí,

las recogí cuando me las dieron, en la puerta yo las recogí y les puse el vestido de bodas."

Así que ahora lo que vale no es la tarjeta, si tiene la invitación, lo que vale ahora es que tenga la ropa puesta, tiene que tener la ropa puesta.

``Que tengas el llamado eso es bueno." Tener la Aclamación, eso es muy bueno, la invitación, ¿ve? ``Pero hay algo más que tú necesitas tener para estar acá dentro metido, para estar aquí; porque aquí es la gran Cena, aquí es la gran Fiesta, ¿ve? Entonces ¿cómo entraste aquí?" El, mudo. -``¿Cómo entraste aquí? ¿Qué te pasó? ¿Por dónde te metiste?" Y él mudo, no le contestó, él sabía que estaba fuera de lugar, porque no había entrado por donde tenía que entrar.

Entonces ¿qué hace el Señor? El Señor no lo cogió y lo echó fuera, le dijo: ``Mira..." ¿A quién? Al portero, a... ¿qué es el portero? el de la puerta, ¿verdad? Aquí el portero pues es el diácono, ¿verdad? que es el que viene, tiene la llave de allí, de abrir la puerta, abre la puerta, y después todo el mundo puede entrar.

``Pero, ¿y por dónde brincó ese?" Porque el portero tampoco lo vio. ``Ah, por una ventana, ¿verdad? o por algún hueco que hizo," ¿ve? Entonces le dice al portero, al que tenía la llave de la puerta, le dice: ``Mira, como eso es trabajo tuyo, tu eres el que... ¿Cómo lo dejaste colar? ¿Por dónde se te metió? Cógeme a ese..." ¿Ve usted? Es el mismo Señor, dando órdenes el mismo Señor, haciendo ese trabajo, haciéndolo a través de otro. El no lo cogió El mismo, sino lo hizo a través de otro. ``Cógelo y átalalo, de pies y de manos, y échamelo para las tinieblas de afuera; aquí no queremos ningún `colado', aquí están los invitados nada más; pero el que quiera entrar tiene que entrar por la puerta, porque ahí es que se recibe la vestidura de las bodas."

Ahora, no han encontrado ustedes donde el hermano Branham... y que lo hemos citado en unas ocasiones, yo lo... por eso me tardé tanto mientras el hermano Adalberto dirigía el corito ``Sólo creed," y después tuvo que buscar otro, y yo buscando allí todavía y no lo pude conseguir; pero yo se los he citado en otras ocasiones, donde el hermano Branham dice que estemos preparados, porque de un momento a otro pueden abrirse las puertas hacia la Tierra nueva.

Las puertas de la Tierra nueva en cualquier momento podían ser abiertas, estaba diciendo el hermano Branham (después en otra ocasión que Adalberto se los consiga y se los lea de aquí). Entonces fíjese, es la misma cosa: Las puertas de la Tierra nueva, tenía que ser

Palabra," pero está tan enredado... y al estar enredado, ¿qué quiere decir eso? que fue sacado; porque fue atado de pies y de manos y sacado fuera. Si está todo enredado, no está aquí dentro, ¿ve? Porque todos los enredados están acá abajo, los atados de pies y de manos, están acá abajo en Laodicea; y fíjese que los que son sacados de aquí, ¿qué pasa? Son personas que se meten aquí; porque como grupo, cuando la Novia entró como grupo, entró aquí, y entonces a ellos como individuos ¿qué les pasa? ellos, pues, se cuelan ahí como individuos, pero son sacados de ahí.

Ahora, eso es lo que se puede ver cuando llega la etapa para Dios obrar con individuos, fíjese, como individuo, seguida vuela ¿para dónde? para acá, seguida caen enredados en el mismo Mensaje, con la misma Palabra son amarrados de pies y de manos, y son echados acá afuera.

Por eso es que aún en el Mensaje tenemos que saber que habrá personas que dirán y creerán que están en el Mensaje, y profesarán, y enseñarán las cosas que son de acá. Cualquier predicador que enseña y practique las cosas que son de acá, pues está allá, ¿ve? Por lo tanto tenemos que saber todas esas cosas, y saber que con lo que son echados ahí es con una atadura de pies y de manos, con la misma Palabra son atados y echados fuera.

Ahora, nosotros tenemos que ser cuidadosos en esta hora en que vivimos, porque eso lo estaremos viendo con nuestros propios ojos; pero debemos de ser cuidadosos, y debemos de ser reservados, para en ningún momento que eso sea motivo para nosotros estar hablando de unos y de otros, sino de ser reservados y callados, y ser agradecidos al Señor de que usted está con el vestido de Boda, cenando, comiéndose el Mensaje que corresponde a esta dispensación, sin añadirle ni quitarle.

Y que si otros no pueden comérselo, porque fueron enredados, se enredaron, o fueron echados fuera de ahí, pues usted debe de ser una persona reservada, y no hablar de ninguna otra persona. Y todo lo que usted pueda hablar de alguna persona debe ser lo bueno que usted vea en ellos; pero la parte mala que usted vea en ellos no la hable, mas bien ore al Señor por ellos, porque si usted o yo lo hacemos, entonces estaremos actuando de una manera incorrecta.

Eso sería como cuando, usted recuerda cuando usted era muchacho, cuando le daban a su hermanito, después usted lo miraba y le decía: ``que bueno que te dieron." ¿Ve? Burlándose. Y nunca debe haber eso en nosotros, sino que lo que debe haber es lástima para ellos,

Ahora, fíjese, cuando estuvo en carne humana, ¿cuántos vieron la Venida del Señor? No, no fue vista. Pero ahora que está en forma de Mensaje siendo dado a conocer, o enseñado al pueblo, ¿cuántos han visto la Venida del Señor, la Segunda Venida? ¿Ve? Porque ahora es que la podemos ver; porque El ha venido en esa forma, ¿ve?

Fíjese, cuando vino el Señor la primera vez, ¿cuántos pudieron ver la Venida del Señor en Su Primera Venida, cuando estaba en carne humana? Muy poquititos, ¿ve? uno, o dos, o tres. Pero cuando vino después a los 120 el día de Pentecostés, y comenzaron a predicar la Primera Venida de Cristo, fíjese, para empezar fueron como 5.000 personas, ¿verdad? que recibieron la Palabra que fue dada allí, y se bautizaron. Entonces como 5.000 personas, para empezar, que no lo habían visto, Lo pudieron ver, pudieron ver la Venida del Señor, cuando El vino en otra forma; entonces pudieron ver la Venida que El había efectuado en carne humana.

Y así pasa hoy también. Por lo tanto, siendo la hora en que vivimos tan delicada, entonces nosotros tenemos que ser bien cuidadosos, porque para individuos, como que las puertas de la tierra prometida, como que se han abierto, ¿verdad? Y como individuos, entonces ¿qué pasa? es el tiempo de entrar a la Cena para comerse lo que está servido ahí, que es la Palabra, ¿ve? Entonces es tiempo para comer la Cena del Cordero; y donde estuviera el cuerpo muerto, allí se juntarán ¿qué? las águilas, ¿ve? Ahí es lugar para las águilas.

Por eso, fíjese, aquel no tenía el vestido de águila. ¿Para dónde fue echado? Para las tinieblas de afuera, para allá, donde hay comida de buitre. -"Tú no puedes estar aquí, tú no eres de aquí." Entonces fíjese que fue atado de pies y de manos, ¿por quién? por el portero, por el que estaba a cargo de la Puerta, fue atado de pies y de manos, y cuando salió de allí, salió más enredado, tan enredado que no... bueno, fue sacado de la Cena; entonces podía irse a comer cualquier otra cosa para afuera a donde estaba, comer dogmas, credos y tradiciones, cualquiera otra cosa, cualquier palabra pervertida, menos de esta Cena de aquí, menos de esto de aquí, ¿ve?

Fue sacado de ahí, y una persona al ser sacada de aquí espiritualmente, aun quizás la persona después de darse cuenta que fue sacada de ahí... Laodicea todavía no sabe que fue vomitada de la boca de Dios, todavía sigue diciendo que ella habla por Dios, ¿ve?

Así que una persona pues, hasta ni se puede dar cuenta de cuándo ocurre algo así en lo espiritual en él, y puede seguir creyendo "oh, yo estoy en la Cena, yo estoy cenando, yo estoy comiendo la

abierta, ¿para qué? para entrar; entonces al entrar, ahí se recibe el vestido de boda.

Entonces fíjese, siempre la puerta está cerrada hasta cierto tiempo, pero después de cierto tiempo pues la puerta es abierta, se le mete la llave, entonces alguien viene y abre la puerta: "bueno, ahora a entrar"; porque la trompeta, después que la trompeta es tocada, entonces se entra por la puerta y se recibe la vestidura, y entonces se entra a donde había que entrar.

Es igual que en el tiempo de allá de Pentecostés. La puerta para la segunda dispensación estaba cerrada, pero el día de Pentecostés fue abierta en aquella ocasión por el portero: Pedro, que tenía la llave; la abrió y empezaron a entrar. Después para los gentiles vino y abrió la puerta y entraron también los gentiles, empezaron a entrar; la dejó abierta, pero sería cerrada, para los gentiles, sería cerrada la puerta de la segunda dispensación, y luego, fíjese, para abrirse una puerta, se cierra la otra; se cerró la puerta de la primera dispensación y se abrió la puerta de la segunda dispensación; entonces se termina o se cierra la puerta de la segunda dispensación y se abre la puerta para la tercera dispensación, ¿ve?...

...entonces siempre es el mismo Dios abriendo la puerta; pero siempre, usted sabe, tiene que abrirla o manifestar El esa acción en medio del pueblo de Dios, y siempre tiene que hacerlo a través de carne humana, porque Dios no hace nada a menos que no sea a través de carne humana.

Ahora, vemos que todas esas cosas son bien sencillitas; son tan sencillas que la sencillez es lo que a nosotros hace que se nos escapen las cosas, si no vigilamos y estamos alerta y vemos las cosas como deben de ser hechas; porque, fíjese, si nosotros mismos le damos nuestra propia interpretación a las cosas que Dios ha dicho, entonces ¿qué pasa? Cuando Dios hace las cosas se nos pasan por encima y no las vemos; porque ninguno de nosotros podemos darle nuestra propia interpretación a...

...tenemos que estar haciendo es vigilando el tiempo cuando Dios cumpla lo que El prometió; y cuando Dios lo cumpla, eso es lo que fue prometido.

Dios es Su propio intérprete, y cuando El cumple lo que El prometió, esa es la interpretación que Dios le da a Su Palabra. Y cuando entonces uno tiene una interpretación personal de uno, o de cualquier otra persona que le haya dado esa interpretación a la Palabra, entonces ¿qué pasa? Ya usted está esperando que Dios haga las cosas

como alguien le enseñó a usted, o como usted se lo imaginó; y eso vino por los sentidos, por los sentidos del espíritu humano, ya sea del suyo o de cualquier otro que se lo enseñó de esa manera.

Y si usted, cuando Dios viene y cumple lo que El prometió, si eso que Dios hace o cumple no está de acuerdo a lo que usted creía, o a lo que usted esperaba, o a lo que le enseñaron a usted: usted tiene un problema tremendo; tiene el problema de que usted tiene que decidir: o quedarse con la interpretación que usted tiene, o con la que Dios le da; y ya entonces eso es algo personal o individual, lo cual usted tiene que decidir.

Por lo tanto, lo mejor que cada uno puede hacer es, cuando ve la forma en que Dios interpreta Su Palabra, entonces uno lo debe de examinar por la misma Palabra; y si da 100 por ciento la Palabra, pues echar a un lado lo que uno se imaginaba y quedarse con la Palabra.

Es lo que Dios nos dice a través del hermano Branham, dice que tenemos nosotros que buscar lo que es correcto y quedarnos con lo que es correcto; o sea, usted tiene que examinar, y entonces ver lo que es correcto a través de la Palabra; y si es correcto, quédese con eso y eche a un lado cualquier idea que usted tenía, o que cualquier otro tenía y que usted pues lo había recibido de otro, porque lo podemos recibir de nosotros mismos o de cualquier otra persona.

Por lo tanto nosotros tenemos que ser muy cuidadosos en la hora en que vivimos, porque la cosa es más delicada de lo que uno se imagina.

Imagínese, no es que si fulano o sutano va a dar cuenta por mí o por usted, es que también usted como individuo va a dar cuenta por usted: lo que usted ha hecho frente a la Palabra cuando Dios la cumple.

Lo más glorioso y lo más grande, encontramos que es esta tercera fase de la Venida del Señor.

Fíjese, la Novia como grupo y la persona como individuo puede estar en el llamado, y eso es glorioso; imagínese, todo el pueblo de Israel cuando salió de Egipto estuvo en el llamado, los que salieron estuvieron en el llamado, ¿ve usted? Aun no solamente eso, también ellos estuvieron en la Voz de arcángel, o sea en la resurrección, porque fueron resucitados del sepulcro de Egipto, Egipto vino a ser para ellos un sepulcro, una cárcel, y entonces fueron sacados de allí; pero había que entrar a la otra etapa, entrar a la tierra nueva, y eso entonces es la parte más importante de todas.

Ahora, vemos que la bienaventuranza más grande es ¿entrar a dónde? al llamado de la Cena. Aún la misma Biblia lo dice, dice:

individuos, es cuando individuos o personas como individuos, pueden cruzar la línea. Ahora es que personas como individuos pueden cruzar la línea.

Cuando Dios estaba tratando con grupos, muchos grupos cruzaron la línea, y entonces ¿qué pasó? Ya Dios no trató más con ellos. Cruzaron la línea y no tiene Dios más nada que ver con ellos. Pero fíjese, aún personas que estuvieron en grupos que cruzaron la línea, personas que estuvieron en grupos metodistas, bautistas, o presbiterianos, o pentecostales, aun como individuos ellos no habían cruzado la línea.

¿Acaso no estaba usted y yo en algunas denominaciones, y ya ellas habían cruzado la línea, las denominaciones? Pero no usted y yo como individuos, ¿ve? Pero ahora es que como individuos muchas personas pueden cruzar la línea si no actúan como deben de actuar; por eso es que siempre se les está diciendo: "Si no puede entender algo, cállese la boca. Póngase a orar y no hable nada en contra, porque es PELIGROSO." Porque Dios está tratando con individuos y no con grupos, ¿ve?

Por lo tanto es el mejor consejo que uno puede dar en este tiempo, es: Lo que no entienden, pues cállese la boca. Pregúntele al Señor y El le va a contestar a través de la predicación de la Palabra, y no se ponga a hablar nada; lo que no entienda, déjelo quieto. Sabemos que todos queremos llegar al mismo sitio, sabemos que todos queremos irnos con el Señor en el Rapto literal también, sabemos que todos estamos interesados en eso.

Por lo tanto nunca estemos buscándole faltas a nadie ni a nada, **y menos a la Palabra**, porque el que le busque faltas a la Palabra, a la Palabra que está viniendo, porque es el mismo Señor, porque El es la Palabra, El es el Mensaje... fíjese, Malaquías 4:5, Lucas 17:30, y todas estas Escrituras, es el Mensaje de la hora, ¿ve? Entonces ese Mensaje vino en carne humana allá, y ahora está viniendo ¿cómo? Está viniendo en forma de Mensaje, siendo enseñado al pueblo, y el que hable en contra de ese Mensaje, está hablando en contra del mismo Señor, porque ese Mensaje es el Señor, porque El es la Palabra; y Dios, la Palabra, algunas veces está en forma de carne, otras veces está en forma de luz, otras veces está en forma de letra, mírelo, aquí está en forma de letra, ¿ve? y otras veces está en forma de ¿de qué? de Mensaje para darse a conocer a Sus escogidos. Entonces cuando se está dando a conocer como Mensaje a Sus escogidos, es cuando lo podemos ver, lo podemos entender, ¿ve?

pies y de manos, -`échamelos para las tinieblas de afuera." ¿Para dónde? ¿Dónde es que está oscuro? Allá abajo. ¿Y cómo atado? Enredado. Atado y enredado, uno que está atado es uno que está enredado, ¿verdad? De pies y ¿de qué? y de manos. Ni puede hacer, ni puede andar. Porque aquí, los que están aquí ni pueden hacer ni pueden andar; están en un sepulcro ahí, ¿ve? Están atados ahí, enredados, y ni pueden hacer, ni pueden andar; ni pueden andar, caminar, en la tercera dispensación, ni pueden andar ni caminar en esta Tierra nueva y cielos nuevos, ni pueden hacer nada, actuar, hacer, ¿ve?

Entonces encontramos que es un tiempo muy importante en el cual nosotros estamos viviendo; porque, fíjese, de adentro... estando adentro... de adentro, allá mismo dentro, puede ser atado, enredado, de pies y de manos, y echado fuera. Sale más enredado... sale tan enredado de aquí para acá, donde es el lloro y el crujir de dientes; lloro y crujir de dientes espiritual, y lloro y crujir de dientes en lo literal cuando le venga la gran tribulación, ¿ve? Porque lo espiritual, por donde pase en lo espiritual, después pasa en lo literal, ¿ve? Aquí no hay alimento, en la gran tribulación va a pasar la misma cosa, se van a ir escaseando y la condición va a ser tan tremenda, y no va a llover, no va a haber agua en lo literal allá en la tribulación, y no hay agua en lo espiritual acá, ¿ve? Por eso habría hambre y sed en los últimos días, no de comida, no de pan literal ni de agua literal, sino de oír Palabra de Dios.

Es sacado, no está en la Cena del Cordero, donde lo que hay es Palabra de Dios pura, entonces aquí lo que hay lo que hay es hambre de Palabra; pero al que está acá, para ellos no hay ninguna promesa, hay que estar acá; y entonces el que entre sin el vestido de Boda, el que no entre por la Puerta correcta, es echado acá, y entonces va a tener hambre y sed de Palabra de Dios y no la va haber allá, ¿ve? No la hay, porque donde único la hay es acá arriba.

Entonces ¿qué estará tomando? de cisterna, de cisternas rotas; tomando agua con gusarapo, agua con todo germen de enfermedad espiritual, agua con dogmas, credos y tradiciones, agua con interpretaciones intelectuales, que lo que hace ¿es qué? lo enferma cada día más espiritualmente; y lo último ¿qué es lo que le pasa? el que se enferma, se muere; el que come comida podrida, se enferma, ¿ve?

Así que la condición entonces es triste. Teniendo la oportunidad, y pudiendo haber entrado por la Puerta, cuando se abrió, porque la Puerta todavía no se ha cerrado, ¿ve?

Bueno, la cosa es más delicada de lo que nosotros nos podemos imaginar, porque ahora, en este tiempo, en que Dios está tratando con

``Gocémonos y alegrémonos y démosle honra; porque son venidas las bodas del Cordero y su esposa se ha aparejado (¿lo captan?).

Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante; porque lino fino son las justificaciones de los santos (alabado sea el Señor).

Y él me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas (¿ve usted?)." (Apocalipsis 19:7)

O sea, fíjese, el llamado a la Cena, ¿quién lo hace? es el mismo Señor, ¿con qué? con la trompeta, con la trompeta El hace el llamado a la Cena.

Ahora, el llamado, cuando El llama a Su pueblo, con la Aclamación es llamando al pueblo con la Aclamación; pero luego lo resucita de las denominaciones y después los mete ¿a dónde? a la Cena del Cordero, ¿con qué? con la trompeta; o sea los llama dentro a la Cena. La trompeta es lo que hace esa tercera parte.

Y eso mismo que hace con la Novia como grupo es lo que hace con cada uno de los escogidos.

Encontramos entonces que también en la Novia como grupo, El hace estas cosas, y se cumplen en lo espiritual y se cumplen también en lo físico.

Ahora, vea usted que en lo físico, en lo natural, encontramos que en la resurrección en lo natural, de los que durmieron en lo natural, pues eso tiene que ver con los creyentes de las edades pasadas, los creyentes literales que durmieron o murieron en las edades pasadas; pero que nosotros les veremos, cuando haya ocurrido en nosotros un cambio, ¿ve? O sea que no tenemos que preocuparnos por ello, por ahora, sino preocuparnos por nosotros; porque ellos estarán listos, porque ellos murieron en fe, ¿ve? esperando la resurrección; así que ellos ni siquiera tienen que prepararse, ¿ve usted? ellos ya con lo que hicieron, con eso les bastó; pero nosotros sí nos tenemos que preparar, y tenemos que ser preparados para pasar por esas etapas en lo espiritual, para luego entonces poderlos ver a ellos; así que ellos están muy bien, nosotros somos los que estamos en ese proceso de perfeccionamiento pasando como individuos también por esas tres etapas, como individuos.

Ahora, fíjese, vea que como individuos, como individuos tiene que venir... yo voy a poner esto así, después usted mírelo y examine si se va a cumplir, o si ya se cumplió, o si se está cumpliendo, usted sabe que algunas veces el hermano Branham empezaba a hablar y a predicar

y cosas que ya se habían cumplido, empezaba a decirles: ``y cuando esto suceda, y cuando suceda..." pero si usted sabe de lo que está hablando, usted dice: ``ya sucedió," y la gente no se han dado cuenta.

¿No ha encontrado usted que el hermano Branham en algunas ocasiones se pone a decir: ``y cuando venga el profeta de Malaquías 4:5, y yo lo estoy esperando, esperando esa gran persona, y cuando él venga hará esto, y hará esto, y hará esto, y hará lo otro..."?`

Ahora, si uno oye eso, uno tiene que mirar para atrás y decir: ``Bueno, esas cosas ya fueron hechas, así que el que hizo eso es Malaquías 4:5," ¿ve? O sea que uno se puede colocar, depende en qué posición el predicador se coloque. Adalberto puede colocarse predicando como si estuviera en la primera dispensación, y empieza a predicar y a predicar, y usted lo ve que está poniendo todo para el futuro; entonces lo pone de tal manera que tienen que pasar miles de años para usted ver eso, porque tiene que pasar la segunda dispensación, y tiene que pasar la primera, en donde él se coloca para predicar, para entonces usted ver esas cosas cumplidas; pero si usted sabe que él se está colocando en esa posición, pero lo único que usted tiene que hacer es: él se coloca en esa para predicar eso, y entonces usted se coloca en la tercera, en la cual estamos, y ve eso a la luz de la tercera, y usted dice: ``Bueno, eso que él está predicando allá, es una realidad acá," ¿ve?

Por eso el hermano Branham algunas veces se colocaba en la posición de la primera dispensación y empezaba a predicar. Cuando él predica esos Mensajes sobre el primer éxodo, y todo eso, pero entonces ¿qué muestra eso? eso muestra la misma posición en la tercera dispensación.

Entonces si usted se coloca en la primera dispensación para entenderlo conforme a la primera dispensación, y no se mueve a la tercera, entonces ¿qué pasa? usted practicaría las cosas de acuerdo a la primera dispensación, ¿ve?

Pero así pasa algunas veces, usted sabe; algunas veces el hermano Branham, y cualquier predicador, hay ocasiones en que tiene que hacer de esa manera. Algunas veces, fíjese, en algunas ocasiones el hermano Branham está hablando de él mismo, pero habla y dice: ``tiene que venir una gran persona, tiene que venir un profeta, tiene que venir ese santo profeta, tiene que venir esa grande persona, y será tan humilde..." y está hablando de él mismo; está diciendo que es humilde, está diciendo que es una persona grande, ¿ve?

diferentes países muchos que están en el Mensaje, como individuos no entienden el tiempo en que estamos y lo que corresponde para este tiempo, y todavía tienen dones, y todas esas cosas. ¿Por qué? Están acá metidos. Entonces no pueden ver lo que es de acá. Entonces los de aquí tratan de meterlo para allá, ¿para qué? para hacerlo una perversión. Entonces de nada les sirve.

Ahora, vea que la trompeta de Dios es la última etapa por la cual pasa la Novia, y por la cual pasa usted y yo como individuos; y después que se cumple esa etapa y nos comemos toda la Cena que hay ahí servida, entonces ocurre otra cosa, ¿ve? Entonces vuelve el ciclo y comienza a moverse para esas cosas que en lo espiritual ocurrieron, comienzan entonces a ocurrir en lo literal.

Y entonces: ¿fuimos resucitados y transformados espiritualmente? Pues vamos a ser transformados literalmente también.

¿Fuimos raptados espiritualmente? Seremos raptados o trasladados espiritualmente, ¿ve? Pero hay que esperar que el ciclo esté corriendo en esa fase. En esta fase actual está corriendo en lo espiritual, y ahora como individuo. Ya Dios trató como grupo con la Novia e hizo esas tres cosas, ¿ve? Ahora está tratando con los escogidos como individuos y está haciendo esas tres cosas.

Bueno, la pregunta para ustedes en esta noche sería buena, y que usted la contestara en su corazón: ¿En cuál de las tres etapas está usted como individuo? ¡Cállese la boca! Dígalo allá, sepa en cuál de esas tres está.

Por supuesto, por supuesto, a donde no haya llegado el Mensaje todavía, pues sabemos que como individuos ni han comenzado, pero que si son escogidos y predestinados, pues en algún momento Dios permitirá que llegue ¿qué? Tiene que llegar primero Aclamación; y eso los sacude, ¿ve? los sacude y los pone alerta; y luego resurrección, para levantarlos como individuos, levantarlos de aquí hacia arriba; los pone sobre los pies, o sea los levanta, los para; y entonces mira hacia arriba, hacia acá, y ve la Puerta abierta, ¿qué es Quién? la Palabra, ve la Puerta abierta, que es Cristo mismo, Quien vino en carne humana en Su Segunda Venida; y entonces al entrar por esa Puerta abierta de la tercera dispensación, le es puesto el traje de Boda.

¡Oh, bendito el Señor! Entonces ¿qué pasa? Bueno, con el traje de Boda puede estar aquí arriba como individuo; sin el traje de Boda es un `colado,' entonces sin el traje de Boda en cualquier momento va a ser sacado. ¿Y cómo va a ser sacado? No es que va a decirle: ``Mira, salte por aquí," y se va a ir tranquilito; no, no. Lo primero: atado de

como individuos, estando acá, volaríamos y pasaríamos acá, resucitaríamos como individuos, y entonces seríamos colocados aquí, entonces veríamos todito, ¿ve? Veríamos todo, porque entonces seríamos colocados en una nueva tierra y un nuevo cielo, seríamos sacados de allá, del sepulcro, donde estábamos metidos, porque todos creíamos que estábamos, ¿dónde? en Laodicea. Pues si todos creíamos y estábamos metidos ahí, pues entonces ¿qué íbamos a ver de lo que había acá arriba? Porque los Sellos no fueron revelados aquí, fueron revelados acá; por eso Laodicea no entendió ni papa; y aún nosotros estando metidos en Laodicea, creyendo que estábamos allá, no entendíamos nada absolutamente, ¿ve? todo era para nosotros, todo estaba sin verlo claramente. No era cosa de que no estuviera revelado, todo estaba revelado, pero estaba en otra edad, ¿ve?

Es como, fíjese, los luteranos no pudieron ver el Mensaje de Wesley, ¿y por qué no lo pudieron ver? Porque estaban en otra edad; pero los que estuvieron en la edad de Wesley, los que se movieron a la edad de Wesley, lo vieron. Los wesleyanos y luteranos no pudieron ver el Mensaje Pentecostal, ¿por qué? porque estaban en otra edad, y ese Mensaje Pentecostal pertenecía a otra edad, y solamente para poder ver el Mensaje de una edad, hay que estar metido en esa edad.

Entonces para ver el Mensaje de aquí de esta Edad de la Palabra, y el Mensaje de la Edad de la Palabra, ahí está todo revelado, entonces pues hay que estar metido ahí; entonces ¿qué tenía Dios que hacer? ¿o qué es lo que Dios hace para que entonces nosotros podamos ver? Entonces lo que tiene que hacer es: nos llama, luego nos resucita, y luego de resucitarnos, sacarnos de aquí, entonces viene y nos rapta, nos rapta con la trompeta, nos rapta y nos coloca aquí, en la Cena, para comernos ¿qué? para comernos la Palabra, que es lo que está ahí, para comernos todo lo que fue revelado.

¡Oh, qué tremendo! Todo lo que fue revelado no nos lo podíamos comer, hasta que Dios comenzara a obrar en nosotros como individuos; por eso nadie se podía comer Nombre nuevo, nueva dispensación, no se podía comer forma correcta nueva para adorar, no se podía comer nada de eso. ¿Por qué? Porque eso es la comida, la Cena del Cordero, para comer la Palabra, la cual corresponde a este tiempo, la plenitud de la Palabra, ¿ve? Eso no se podía comer acá, porque acá, lo que había para comer era ¿qué? restauración de los dones; por eso es que cuando no habíamos subido acá como individuos, todavía nos quedaban muchas cositas de... estábamos... mire, si Dios no llega a moverse en la forma en que se estaba moviendo... a través de los

Entonces cuando va a hablar esas cosas, tiene que ponerlas como si no fuera él, está señalando para allá para el futuro, pero señala aparentemente para el futuro, pero el que sabe de lo que está hablando, sabe que es del presente de lo que está hablando, ¿ve?

Ahora, yo no sé cómo se sentiría una persona, tener que hablar de él mismo, y algunas veces no poder hablar tan claro como en algunas ocasiones se encontraba el hermano Branham, algunas personas podían pensar: ``Bueno, ahora se está poniendo y se está haciendo algún grande," como él dice en los Sellos, dice: ``Ahora, muchos dirán que se están haciendo algún grande." ¿ve? ``se está queriendo hacer algo, se está queriendo hacer una gran persona." Pero nosotros que sabemos quién era él, y sabemos qué había de Dios en él, nosotros decimos: ``aún es más grande de lo que él pudo decir públicamente"; y ahora nosotros sí podemos decir lo grande de Dios que había en él, y con eso estamos glorificando a Dios, porque estamos reconociendo lo que Dios hizo a través de ese velo de carne.

O sea que, fíjese, aún en el tiempo de San Pablo, San Pablo hasta pudo hablar más claro que nosotros hoy en día; San Pablo decía que la gente glorificaban a Dios en él; San Pablo aún decía: ``yo recibí del Señor esto, por revelación," y venía y decía: ``esto es así, y esto es así," y comenzaba a decir de las cosas que había recibido de parte de Dios, y cualquiera podía pensar que se estaba haciendo grande; es más, en una ocasión dijo que el Señor le dijo: ``Te he puesto por apóstol de los gentiles, te he puesto por luz para los gentiles."

¡Oiga. En la posición que se estaba colocando él, según la gente de allá! Porque habían muchos que no estaban de acuerdo con él, y decían que él estaba loco; lo mismo que pueden decir y dijeron del hermano Branham, y lo que pueden decir de los ministros verdaderos de esta hora; la misma cosa decían de San Pablo, decían que estaba medio loco, o loco, y que se estaba haciendo algún grande; pero sin embargo él no se estaba haciendo nada de eso, ¡él era eso! El lo único que estaba haciendo era reconociendo públicamente el lugar donde Dios lo había colocado, para que el pueblo de Dios pudiera recibir el beneficio que Dios estaba dando a través de él; porque fíjese, si usted no sabe lo que hay de Dios en una persona, ¿cómo usted va a recibir un beneficio de Dios a través de una persona?

Por ejemplo, si usted no sabe que el hermano Branham era el profeta de Malaquías 4:5, que era Lucas 17:30, y que era todas esas cosas; porque él mismo lo tuvo que decir. Si no lo decía él, ¿quién lo iba a decir? Si mas nadie lo sabía. Y es que más nadie sabe el

ministerio que está en una persona, sino la persona. ¿Qué se yo del ministerio que tenga fulano o sutano? Si el que lo tiene que saber es él, que lo recibió, es él, porque Dios lo puso en él; y aún no es ni de él, es de Dios en él; él tiene que saber la forma en que Dios está manifestándose en él.

San Pablo sabía y los demás apóstoles sabían, y los profetas sabían cuál era el ministerio que Dios operaba a través de ellos; y los ministros tienen que saber qué ministerio Dios opera a través de ellos, y entonces sin orgullo, sino... ni por tratar de hacerse grandes, sino con el propósito sincero y con todo el amor que hay de Dios en el corazón de ellos, y con el propósito de ser de bendición para el pueblo escogido, permitir que el pueblo escogido sepa qué clase de ministerio hay en ellos manifiesto.

Imagínese, si no supiéramos que el hermano Branham era profeta, bueno, ¿y cómo usted iba entonces a creer las profecías que fueron traídas? porque las profecías tienen que ser traídas a través de profetas, ¿ve? ¿Cómo usted puede creer cierta cosa, si usted sabe a través de qué canal es que Dios lo tiene que hacer? Porque si Dios va a hacer algo, pues tiene que hacerlo por el canal que le corresponde hacerlo; y como Dios, sabiendo cuál era Su plan, y El habiendo predestinado Su plan y la forma en que El se manifestaría, pues El predestinó también los canales que usaría para El manifestarse.

Entonces, fíjese, para hacer estas tres etapas en Su Venida, pues El las hizo ¿a través de qué? de carne humana, en un velo de carne, ¿ve? las manifestó a través de ese velo de carne, y el beneficio fue para el grupo escogido, para la Novia como grupo que Lo recibió.

Ahora imagínese que la Novia como grupo nunca supiera que él era Malaquías 4:5 y Lucas 17:30; fíjese, vea usted bien esto: como grupo la Novia recibió todo eso, y cuando la cosa estaba como grupo, todos los predicadores de la Novia como grupo predicaban todas esas cosas, predicaban Dios manifestado en carne, predicaban Lucas 17:30, Malaquías 4:5, y todas esas cosas las predicaban; pero era cuando se estaba predicando como grupo, pero como individuos ni aún los predicadores entendíamos lo que estábamos predicando; estábamos mas bien repitiendo lo que fue revelado.

Pero cuando llegó la etapa para enseñar lo que ya había sido revelado, ¿qué pasó? entonces los mismos que predicaban, los mismos que predicaban esas mismas cosas, cuando vinieron a oír lo que eso significaba, entonces: ``oh no. No, no, no, no, no. Eso sí que yo no lo puedo creer." Pero si buscamos las grabaciones, los Mensajes que

Porque aunque la Novia como grupo había salido de las denominaciones, y de los dogmas, nosotros como individuos estábamos con eso todavía dentro, estábamos en eso, aunque habíamos salido de eso como grupo, la Novia como grupo había salido de eso, pero nosotros como individuos estábamos metidos en eso, ¿ve usted?

Como individuos nosotros ¿dónde creíamos que estábamos? Vamos a ver, como individuos estábamos metidos en Laodicea. ¿Quién creía o sabía que estábamos en otra edad, o quién había sido pasado aquí como individuo? Como individuo nadie.

...el Nombre nuevo, y estaba delante de nosotros, lo que pasa es que estaba acá, en otro sitio, ¿ve? Entonces estando nosotros allá, ¿qué íbamos a ver? Mire, usted tiene aquí este libro con las letras bastante grandecitas, usted las ve; pero métase en un cuarto oscuro, por más grande que sean no las ve, ¿ve?

Y así nos pasaba a nosotros: estábamos allá en el sepulcro de Laodicea, y ¿qué pasó? Como individuos estábamos allá, y todo estaba revelado, y no lo veíamos; todo revelado, y no lo veíamos, ¿por qué? porque estábamos como individuos todavía en el sepulcro, y entonces tuvo que... tenía o tiene que venir ¿qué? la Voz de Arcángel, y Arcángel es Angel fuerte, o el Angel principal, el que comanda a todos los demás ángeles.

O sea, Voz de Arcángel... un Arcángel está a cargo de muchos otros ángeles, o sea que es el instrumento que dirige al resto de los ángeles, ¿ve usted?

Ahora, usted sabe, los ángeles de Dios son mensajeros de Dios. Hay también mensajeros de Dios, ángeles de Dios literales, y hay mensajeros de Dios espirituales; ángeles literales y ángeles espirituales, ¿ve? Los siete ángeles de la Iglesia eran siete ángeles, o siete mensajeros; no eran ángeles, como decimos nosotros: celestiales, de la otra dimensión, sino que eran ángeles mensajeros hombres; y así como hay ángeles literales, hay ángeles en lo espiritual también.

Así que fíjese, la Voz de Arcángel. Voz de Arcángel, entonces eso lo que produce ¿es qué? Resurrección; cuando es oída la Voz de Arcángel, que es la misma que la Novia como grupo oyó para resucitar, o sea para salir del sepulcro denominacional, esa fue la Voz que la llamó: ``Salid de en medio de ella pueblo mío," ¿ve? Ese es el llamado de resurrección. Entonces sale la Novia como grupo, ¿de dónde? de aquí. Entonces nosotros como individuos, vamos a ponerlo de esta manera; nosotros como individuos cuando entonces pasemos o pasásemos por esa etapa de Voz de Arcángel, ¿qué pasaría? nosotros

¿Qué hace El? El es la Palabra, entonces para meterse en usted y en mí, no podía meterse estando en carne humana en el hermano Branham; eso fue lo mismo que dijo el Señor cuando estuvo aquí; El dijo: ``yo me tengo que ir para que el Espíritu pueda venir (¿ve?). Yo tengo que irme. Por lo tanto si no me fuera, pues El no podría venir. Por lo tanto (El también dijo) Yo estaré con vosotros y en vosotros, por lo tanto Yo vendré a vosotros."

Era el mismo, pero viniendo luego en forma de Espíritu, ¿ve? Entonces El estando en carne humana en nuestro amado hermano Branham, no podía meterse dentro de nosotros. Entonces El tenía que desaparecer de la escena la forma física, y entonces regresar, y El es la Palabra; si viene la Palabra, pues está viniendo el Señor, ¿ve? Y todo eso es la Segunda Venida del Señor.

Entonces si viene el Señor... fíjese, vino en carne, y ahora cuando viene, cuando viene para tratar con nosotros como individuos, viene en forma de Palabra para tomar carne. Allá estaba en carne y tuvo que soltar la carne para venir en forma de Palabra, para luego tomar carne; para llevarnos a la misma posición en que estaba aquella carne, y nuestro amado hermano Branham, para llevarnos a esa misma posición y a esa misma perfección; o sea que tenía que desencarnarse para volverse a encarnar.

Eso fue lo mismo que hizo el Señor Jesucristo: Estando Dios en El, en carne, tuvo que dejar de trabajar a través de esa carne, para luego venir a tomar otra carne: el cuerpo de los escogidos del Señor. Y eso mismo es lo que hace en este tiempo.

Entonces, fíjese, Dios en Jesús recorrió aquel camino a través de carne humana en aquel joven llamado Jesús de Nazareth, y luego volvió a recorrer el mismo camino a través de los discípulos; y es la misma cosa en los escogidos predestinados de este tiempo final en que estamos. El mismo camino que fue recorrido por el Señor en carne humana, a través del hermano Branham, es el mismo camino que es recorrido nuevamente por el mismo Señor en los escogidos, ¿ve usted? es el mismo camino, las mismas etapas.

Y entonces tenía, o tiene que venir: Aclamación, que es un Mensaje llamando, un llamado; luego tiene que venir, ¿qué? Resurrección, y recuerde: individual y para individuos. Tiene que venir un Mensaje que llame, luego tiene que venir Voz de Arcángel, Voz de Arcángel que es Resurrección, para como individuos a nosotros resucitarnos de todos los dogmas, credos, y tradiciones, y denominaciones, donde estaban metidos como individuos.

predicaron: lo predicaban; pero cuando llega el tiempo de entender lo que predicábamos: ``ah no, no, no, no; eso sí que así yo no lo puedo creer," sin embargo lo predicábamos.

¿Por qué? Porque entonces llega el tiempo para entender lo que había sido revelado, porque llega el tiempo para Dios nuevamente recorrer el mismo camino que recorrió en la Novia como grupo, lo recorre en usted como individuo.

Entonces cuando se trata del Señor viniendo para recorrer el mismo camino, porque El es la Palabra... El, la Palabra, vino en carne humana y corrió ese camino en la Novia como grupo; y luego El que es la Palabra, luego tiene que regresar en forma de Palabra, de Mensaje, para revelarse, o sea para darse a conocer.

Es el mismo. Lo mismo que vino a través de carne humana, cuando estaba en carne humana, lo mismo que fue predicado, lo mismo que salió, ahora regresa para ser conocido, o para hacerse conocer; y entonces cuando eso mismo ocurre, lo mismo, cuando ocurre, entonces es que viene la fase de Dios obrar con individuos, y entonces el mismo proceso por el cual Dios pasó a la Novia, nos pasa a nosotros como individuos, ¿ve usted? Y entonces vea usted que el que estaba metido en la cena, que se coló, vea usted que la cosa ahí era individual, eran individuos los que estaban entrando ahí, ¿ve usted? Y se logró meter ¿dónde? se logró meter en la Cena del Cordero, en la Cena de las Bodas.

Así que no esté pensando nunca que eso era después del Rapto literal; porque el que pueda entrar allá después del Rapto literal, no lo van a echar para abajo (je) ¿cómo lo van a echar para abajo! No, es realmente aquí; meterse aquí sin el traje de bodas lo echan para abajo, porque no entró por la puerta, porque hay una puerta, y cuando esa puerta fuera abierta era el tiempo para entrar, y cualquiera que se metiera por otro sitio, no importa que se meta dentro, si no entró por la puerta, no recibe lo que tenía que recibir, ¿y de qué le vale a una persona decir: ``no, si yo también estoy ahí dentro"? - ``Oh, ¿también? ¿Y tu traje de boda, cuál es?" Vamos a ver, porque el Señor es el que chequea el traje de boda, y el traje de boda es ¿qué? la Palabra, ¿ve?

Entonces encontramos que sí la invitación ``Oh, sí." Pero hay que pasar por la puerta. Y la puerta es ¿quién? Bueno, parece que nos estamos desviando del tema un poquito, ¿o no? Yo creo que estamos en el tema, ¿verdad? Todo esto tiene que ver con el tema.

Vamos a ver qué es la puerta, y entonces veremos un poquito más de esto. Dice: ``Ahora, recuerden, Juan estaba todavía en Patmos.

Y después que él hubo visto pasar todas las edades de la Iglesia (estamos leyendo aquí en "Revelación Capítulo 4, Parte I," página 17; y la que habíamos leído ahorita era la página 16 de ese mismo Mensaje, que no se los cité. Y dice:)

"Yo miré y, he aquí, una puerta abierta en (¿dónde?) en el cielo."

Después de las edades de la Iglesia, fíjese, la puerta que fue abierta el día de Pentecostés, fue abierta allá, ¿verdad? Y se entró por ahí, y se entró a la segunda dispensación. Pero después, la próxima vez que hay una puerta abierta, es en el cielo, ¿ve usted? Así que después de las edades de la Iglesia hay una puerta para entrar.

O sea que no es la puerta que se entró allá, aunque es la misma, porque es la Palabra. La puerta allá de las edades de la Iglesia, por la cual se entró, ¿fue qué? La Puerta, que es la Palabra, Cristo, el cual vino en Su Primera Venida. La puerta para entrar acá, y la puerta está en el cielo, ¿es cuál? La Venida del Señor; es el mismo Señor en carne humana nuevamente. Y esa puerta ¿qué pasa? tenía que ser abierta, abierta al público, para poder entrar.

Bueno, usted puede ver la puerta, una puerta, pero si está cerrada, eso quiere decir que todavía no es hora para entrar; y ahí entonces usted tiene que ver lo que el hermano Branham dijo: "las puertas a la tierra nueva o de la tierra nueva, en cualquier momento pueden ser abiertas," o la puerta, ¿ve? No estaban abiertas. Pero él dijo: "el que quiera marchar hacia la tierra prometida, que marche." ¿Ve? "Que marche" hacia la tierra prometida.

Ahora, cuando llega a la guardarraya: "Bueno, ya llegue aquí, a la orilla de la tierra prometida." "Ah, pues espera ahora que abran la puerta. Espera ahora que abran la puerta. Así que estás ahí, tú estás en el lugar mejor que puedes estar."

Eso, pues, como que nos recuerda cuando el hermano Branham llevaba a cabo las campañas en lugares cerrados, donde habían puertas, y entonces, según yo he sabido, los hermanos pues, los cultos que iban a ser llevados a cabo, pues muchas horas antes los hermanos estaban ya frente a la puerta, esperando que abrieran los portones, ¿ve?

Ahora, todos esos caminaban ¿hacia dónde? hacia la puerta que iba a ser abierta, para entonces entrar. Pero con todo y llegar temprano, con todo y eso no podían entrar hasta que se abiera, hasta que el portero viniera y abiera la puerta, y entonces todo el mundo entraba; y luego el que se quedó fuera, se quedó fuera.

porque ese es el traje de Boda; entonces si usted lee el Mensaje titulado "Desesperación," usted puede ver ¿a quién? al Espíritu Santo.

* "Y ahora el Espíritu Santo completo visita la iglesia manifestando a Dios en carne humana."

Y un poquito más abajo, dice: "La señal, Jesucristo, el Espíritu Santo, está entre nosotros, debemos reverenciarlo."

¿Ve? La Iglesia como grupo, la Novia como grupo, recibió el bautismo del Espíritu Santo, y eso ¿qué fue? al recibirlo ese fue el traje de Boda que Ella recibió como grupo, por eso entró, por eso la Novia como grupo fue raptada como grupo y fue colocada aquí, y fue colocada en el Reino, y fue colocada en el lugar de la Cena.

Ahora, por eso encontramos que como grupo usted puede ver cómo se mueve todo esto, y después lo mismo se mueve cuando Dios comienza a obrar con individuos. Cuando la cosa después viene a ser individual, eso mismo se comienza a repetir, y entonces el Señor viene nuevamente, ¿pero cómo viene cuando viene a tratar con individuos? El es la Palabra.

Entonces cuando El viene, viene para hacer las tres cosas ¿dónde? en individuos, en personas; ya no con grupo; ya entonces el grupo, cuando viene el Señor, cuando viene en estas tres fases para tratar con individuos, el grupo donde están esos individuos puede rechazarlo o puede aceptarlo, no importa, pero la cosa es individual, ¿ve?

En un grupo el grupo Lo puede rechazar como grupo, pero individuos del grupo Lo pueden aceptar, ¿ve? Porque ya entonces Dios no se está moviendo en grupo, sino en individuos; y entonces es que se cumple lo que fue dicho en "Cristo el misterio de Dios revelado," hablando acerca de esto mismo, hablando de la manifestación triple de Dios, del triple propósito de Dios, él dice: "¿Por qué tú dejas que tú trabajo?... Tú tenías sed, y hambre, y necesidad de esto, y clamabas por esto, ¿por qué ahora dejas que tu trabajo, tu familia, tus hijos, tu esposa, tu pastor, o cualquier otra cosa te quite esto." ¿Ve usted?

Por lo tanto ya la cosa se mueve a lo individual, porque ya es Dios obrando, fíjese... Dios en Jesús, Dios en Cristo; luego Cristo en Su Iglesia como grupo, en Su Novia como grupo; y cuando Dios estuvo en Su Iglesia como grupo, estuvo en carne humana en el cuerpo del hermano Branham; era Dios en medio de Su Iglesia, haciendo las mismas cosas que hizo en Su Primera Venida; y luego es Dios, o sea Cristo, en usted y en mí, en los corazones de cada uno.

“Oh, yo entré por la puerta que fue abierta allá el día de Pentecostés.” Eso era la Puerta para entrar a la segunda dispensación, esa es la puerta de atrás, la puerta trasera, ¿ve? por esa puerta no puede entrar acá. O por una ventana, o por lo que sea, vino por... “No, yo por la ventana, o por la puerta de allá de la primera dispensación.” Tampoco funciona. “O por la ventana metodista, bautista o Pentecostal.” Eso no funciona. Por una ventana o puerta denominacional, eso no le vale de ninguna manera.

“Y *El le llamó amigo* (¿qué significa eso, que le haya llamado ‘amigo.’ Dice:) *Y El le llamó amigo, reveló* (esa expresión amigo, eso lo que quiere decir, o lo que reveló, es ¿qué?) *reveló que era un miembro de iglesia.*”

¿Ve usted que con ser miembro de iglesia, eso no quiere decir que usted va a salir bien? No; porque el trato es como individuo, y como individuo tiene que pasar por la Puerta correcta para que le sea puesta la vestidura correcta; pero como miembro de la iglesia, ¿tenía qué? la vestidura corriente de miembro de iglesia. Por lo tanto eso no le sirvió de nada, y al no servirle de nada, dijo:

“*Amigo, ¿cómo entraste sin traje de boda?*” *Ahora, Jesús, El mismo dijo esto* (El fue el que lo dijo). *Y El llamó al portero, El dijo: ‘Atadle de pies y manos.’ Y él fue echado a las tinieblas de afuera donde será el llorar, lamentar y crujir de dientes. Esas son las Propias Palabras de Cristo, correcto, ‘El fue echado fuera.’ Porque, eso probó, que sin Traje de Boda, él había entrado de alguna otra manera además de la Puerta. Si él hubiera podido venir por la puerta, hubiera recibido un Traje de Boda.*

“*Oh, escuchen esto! Entonces si el Traje de Boda es el bautismo del Espíritu Santo, ¿cómo vamos a ser representados de alguna otra forma? Si la primera edad de la iglesia tenía que venir por la Puerta, Cristo Jesús, ser bautizados en el Nombre de Jesucristo, recibir el bautismo del Espíritu Santo* (y así sigue enumerando todas estas cosas).”

Ahora fíjese, ¿cuál es el traje de Boda? El bautismo del Espíritu Santo.

Ahora vea usted que el bautismo del Espíritu Santo, la Iglesia como grupo lo recibe ¿cuándo? La Iglesia como grupo lo recibe cuando Dios viene en toda su plenitud en carne humana en el hermano Branham, y se presenta, y se manifiesta Dios a través del hermano Branham; ahí la Iglesia, la Novia como grupo, recibió su bautismo del Espíritu Santo; y entonces hay que recibir ¿qué? el Espíritu Santo,

Ahora, vamos a ver: “*Una puerta.*” ¿Quién es la Puerta? *Revelación 3:8. En Revelación 3 y versículo 8, dice: ‘Yo conozco tus obras: he aquí, he dado una Puerta abierta delante de ti, la cual ningún hombre puede cerrar; él puede cerrar y ningún hombre puede abrir.’ ¡El es la puerta! ¡La Puerta! (¡La Palabra!) Cristo es la Puerta. El dijo, en San Juan 10: ‘Yo soy la Puerta del redil.’*

Y en el viejo país, ustedes encuentran...”

Vamos a dejar esto. Vamos a ir más abajo. Verso 90, dice:

“*Y sólo hay un Camino! Muy bien, Hermano Stricker. Sólo hay un Camino que va dentro del Cuerpo de Cristo. ¡Sólo hay una Puerta a la Iglesia del Dios viviente, y Jesús es esa Puerta! ‘Yo soy la Puerta! Yo soy el Camino, la vía que conduce a la Puerta. Yo soy la Puerta del redil.’*

El dijo a esta edad de la iglesia: ‘he dado una Puerta abierta delante de ti.’ El dijo eso a la edad de la iglesia Metodista, ellos se alejaron de Esa, entraron en organización. ‘Pero he dado una Puerta abierta delante de ti.’ Ahora, después que ellos habían recibido santificación, El dijo: ‘Pondré la Puerta abierta,’ la cual es el Espíritu Santo (sigo adelante). ‘Por un Espíritu todos somos’ (¿cómo?) ‘bautizados en un Cuerpo, el cual es Cristo.’ El colocó ese mensaje ante la iglesia Metodista y ellos se desviaron de Ese. Ellos subieron a santificación y rechazaron el Espíritu Santo. ¿Recuerdan ésa? Esa ‘puerta abierta.’

¿Cómo entramos en Cristo? *Por un Espíritu, Espíritu Santo, el cual es el Espíritu de Cristo. Nosotros hemos entrado, no por apretón de manos, no por rociamiento, pero por un bautismo del Espíritu Santo somos todos bautizados dentro de un Cuerpo y somos hechos participantes de ese Cuerpo. Un bautismo del Espíritu Santo dentro de esa (Palabra) Puerta.*

Esta Puerta establecida en el Cielo, esa Puerta, cuando él miró hacia arriba él vio al Señor Jesús. Sólo vigilen la parte siguiente de esto. Esa Puerta, el Señor Jesús.

‘Yo miré, y, he aquí, una puerta abierta en el cielo: y la primera voz... que oí era... una voz de trompeta... (¿qué es lo que llama a la Cena? Una Voz de trompeta, ¿ve? Rapto).’

Ahora la escena está cambiando. Juan está vigilando a Patmos, y ahora mira hacia arriba. ¿Por qué? El ve acontecer algo aquí en la tierra (estas edades de la iglesia) (ve acontecer algo aquí en la Tierra -estas edades de la iglesia-.’ Recuerde que Juan tipifica ¿a quién? Lázaro tipifica a la Novia, y Juan tipifica también ¿a quién? a la

Novia, y lo tipifica a usted como individuo; por lo tanto, miré)...*El ve acontecer algo aquí en la tierra (estas edades de la iglesia), todas las Siete Edades de la iglesia, y luego después que él terminó las edades de la iglesia, después de eso, después que cesaron las edades de la iglesia él oyó una voz. Y él alzó sus ojos hacia el Cielo y vio una Puerta abierta (¿cuándo? Después que terminaron las edades de la Iglesia, después de eso es que hay una Puerta abierta en el cielo), y la primera Voz sonó como una Trompeta. Muy bien, la escena está cambiando de Patmos a (¿a dónde?) ...de Patmos al Cielo (por lo tanto está cambiando la escena, de las edades de la Iglesia al cielo; porque Patmos está tipificando ahí entonces ¿qué? las edades de la Iglesia, la Tierra).*

La Voz fue la misma que anduvo en los siete candeleros de oro; la misma Voz, la Voz no cambió. Pero, la Voz, ¿dónde estaba Esa cuando él la oyó la primera vez? ¿Cuántos recuerdan en la primera edad de la iglesia? Detrás de él. `Yo fue en el Espíritu en el día del Señor.' Revelación 1-1:10... `En el Espíritu.' Vayamos hacia atrás a Revelación 1:10 y 13. `Y yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una Voz como de trompeta y sonaba como muchas aguas y cuando me volví para mirar, vi Uno parado en medio de los siete candeleros de oro.'

Ahora, después que El les mostró todo ese misterio de los siete candeleros de oro (sosteniendo las siete estrellas y una peluca blanca sobre Su cabeza, etc; Sus pies como bronce y los ojos como fuego, los símbolos), entonces oyó la misma Voz (¿qué?) hablando desde el Cielo (ya no hablando desde las edades, ya no hablando desde la Tierra, porque las edades son la Tierra, el terreno, ¿ve? tipificando la Tierra; ya no hablando desde la Tierra, sino ¿desde dónde? hablando desde el cielo). Y él alzó sus ojos y vio una Puerta abierta. ¡Oh! ¡Una Puerta abierta en el Cielo! ¿Cómo usted entra? Por Cristo Jesús, esa Puerta única, un Camino, ningún otro camino.

¿Cualquier hombre que sube en cualquier otra forma, él mismo es ladrón y robador (¡Ah! Pero es una puerta la... y allá dentro... fíjese, `cualquier hombre que sube en cualquier otra forma, él mismo es ladrón y robador,' y ahí entonces comienza a hablar acerca del hombre que entró sin la vestidura, dice:).` Y en la parábola del que subió (que subió) del que subió y estuvo en la Cena Nupcial sin traje (se metió a la Cena sin traje, a la Cena Nupcial se metió sin el traje de boda), fue hallado culpable y atado y echado en las tinieblas de afuera. Sólo un Camino, para entrar a la Cena Nupcial (¿ve?)."

Ahora, vamos a pararlo aquí; ya ustedes vieron que cualquiera puede entrar; pero si no entra por la Puerta abierta, y la Puerta abierta ¿es quién? Cristo, la Palabra; y Cristo, la Palabra, cuando estuvo en carne humana allá, dijo: ``Yo soy la Puerta y soy el Camino. Hay que coger este Camino, que soy Yo; y hay que entrar por esta Puerta, que soy Yo." Y El sigue siendo El mismo, la misma Palabra cuando se hizo carne nuevamente es la misma Puerta, y es el mismo Camino; por lo tanto no hay otra forma para entrar y que no lo saquen.

Hay otra forma... hay dos formas para entrar, o tres; pero la cosa es entrar y que no lo saquen de allá, ¿ve? Hay que entrar por la Puerta abierta, y el hermano Branham, o Dios a través del hermano Branham, dijo ¿qué? dijo que en cualquier momento la Puerta para entrar a la tierra prometida podía ser abierta, que estuviéramos preparados, porque en cualquier momento se podía abrir, ¿ve?

Ahora, vea usted una cosa, él estando aquí lo dijo. No recuerdo qué fecha fue que lo dijo, no sé si fue en el 64 o 65, y dijo: ``El que quiera marchar hacia la tierra prometida, que marche." Una invitación para marchar.

Ahora, en cualquier momento, para los que estuvieran ahí esperando para entrar, en cualquier momento se podía abrir la Puerta, ¿ve? en cualquier momento.

Entonces no hay por qué uno tratar de entrar por otra Puerta, cuando hay una Puerta abierta en el cielo, ¿ve? Y que ahí está el Novio para ponerle la vestidura, el Novio tiene la vestidura; por lo tanto, ¿de qué le vale a uno entrar aquí arriba si no entra por la Puerta que tiene que entrar, y coge y hace un hueco en la pared, o se mete por una ventana? De nada le vale, es peor. Es peor, porque mire, si no es invitado, lo mejor es que ni se meta, porque lo van a sacar, va a pasar... mire, ese pasó la vergüenza tan tremenda, que el Señor le hablaba, y él, dice que enmudeció, calladito la boca; se encontraba diferente a los demás, él mismo lo notaba, él mismo notaba que estaba diferente a los demás, estaba vestido diferente, estaba vestido con la vestidura vieja, ¿ve? no con la nueva vestidura.

Mire, aquí él dice algo, vamos a ver, dice: ``Ahora, ¿qué piensan ustedes cuando el Esposo retorna y halla un hombre sentándose sin traje de Boda? Dijo: `Amigo, ¿cómo entraste aquí?' Y él se mantuvo callado, eso mostró que él vino de alguna otra forma además de la Puerta. El vino por la ventana, él vino por una puerta trasera (¿una puerta qué? De otra dispensación, ¿verdad?)."